A LA CIUDADANÍA, COMUNIDAD MÉDICA y AUTORIDADES

23 de Marzo 2021

Recientemente participé en un podcast en el que emití una serie de declaraciones que son de público conocimiento y que han sido ampliamente difundidas. Creo que la fragilidad que atraviesa nuestro país junto a nuestra genuina voluntad de trabajo conjunto entre todos los actores, hacen necesario detenerme un momento para poder abordar formas y fondo en mis planteamientos. A mí, a la directiva del Colegio Médico de Chile y a miles de médicos y médicas y profesionales de la salud, nos embarga una gran frustración al ver cómo la pandemia golpea nuevamente a nuestro país, dejando casi 30 mil fallecidos y tensionando al máximo nuestra red asistencial.

Desde el inicio de la pandemia hemos trabajado con rigurosidad junto a un grupo de expertos para proponerle al país y a las autoridades de gobierno una serie de medidas. Lamentablemente, aunque muchas de ellas son de amplio consenso, estas no han sido consideradas. Lo anterior ha quedado documentado tanto en nuestras minutas, las que entregamos semanalmente a la Mesa Social Covid 19, así como en diversas declaraciones, la más reciente elaborada en conjunto con las Sociedades Científicas de nuestro país, advirtiendo a las autoridades de la urgencia de implementar medidas más eficaces.

Al manejo de la pandemia, se suma nuestro rol gremial en defensa de la salud pública y de nuestros médicos y médicas que han estado trabajando incansablemente. Llevamos tres años de compromisos incumplidos para fortalecer la permanencia de nuestros colegas en la Atención Primaria y los Servicios de Salud, con especialistas jóvenes que no han recibido sus justas remuneraciones. Al mismo tiempo, mientras estamos concentrados en la contingencia, se avanza por parte del ejecutivo en una serie de proyectos de ley de suma relevancia para la comunidad médica y la ciudadanía, que debilitan los estándares de calidad y permiten perpetuar las injustas desigualdades que existen en nuestro sistema de salud. Por ejemplo, la inaceptable disminución en los estándares de revalidación del título de médico y de certificación de especialidades, algunos aspectos del proyecto de ley de reforma al Código Sanitario, y la inentendible disminución de la formación de nuevos especialistas para Chile. A esto se suma la exclusión de la entrega del bono Covid al cuerpo médico. Todas estas medidas representan, claramente, un trato discriminatorio e inexplicable hacia la comunidad médica.

En atención al delicado momento que atraviesa nuestro país, tanto en términos políticos como sanitarios, fueron reiterados nuestros intentos de lograr avances con las autoridades ministeriales, así como también con el Presidente de la República, a quien solicitamos intercediera por nuestro gremio, considerando el compromiso que hemos demostrado tener con nuestro país. Nunca hemos dudado de sentarnos en la mesa con el gobierno para contribuir a recuperar la confianza de la ciudadanía frente a las difíciles medidas que ha sido necesario tomar durante este periodo. Así fue como al inicio de la pandemia nos reunimos con partidos políticos y movimientos sociales para alertar acerca de la gravedad de la situación

sanitaria a nivel global, posteriormente participamos en las discusiones electorales y propusimos medidas económicas en apoyo a las familias, colaboramos en la discusión del Estado de Excepción Constitucional, nos involucramos en la discusión del retorno a clases, propusimos nuevas modalidades de elecciones seguras y respaldamos y organizamos a la comunidad médica para fomentar la confianza en el proceso de vacunación.

Las promesas incumplidas y la falta de atención a nuestros planteamientos pueden haberme llevado a desatender la forma de mis expresiones. Muchos han querido aprovechar esto como una oportunidad de escudarse en la forma para intentar horadar, sin decirlo, las cuestiones de fondo. Sin embargo, las problemáticas que he planteado las venimos señalando de forma reiterada y se encuentran plenamente vigentes, y las seguiremos presentando en todas las instancias que corresponda, ya que representan nuestra profunda preocupación por el personal médico y, en definitiva, por la salud de todas y todos los habitantes de nuestro país.

Hoy es momento de volver al foco, a lo que importa. Necesitamos mejorar el manejo sanitario de la pandemia y entregar adecuadas soluciones materiales a quienes han visto afectadas sus fuentes de ingresos. Así mismo, es necesario que nos hagamos cargo de la enorme repercusión que la pandemia ha tenido en la salud mental de los trabajadores de la salud, y en la ciudadanía en general. Esperamos solución a las legítimas demandas de la comunidad médica, la que sin duda seguirá entregando su mejor esfuerzo para atender nuestros pacientes y acompañar a sus familias.

Es por esta firme convicción que reconozco humildemente mi error en la elección de las palabras empleadas. Si bien se emitieron en un contexto específico, debí haber tenido en cuenta que ellas serían juzgadas deprivadas de dicho contexto. Ofrezco mis disculpas a todos y todas quienes se hayan sentido afectados o molestos, concentrando a nuestro país en la forma sin entrar en el fondo, que es el gran problema que enfrentamos. Hoy más que nunca, es necesario enmendar el rumbo para salvar las vidas que tenemos en riesgo.

Les saluda atentamente

Dra. Izkia Siches Pastén